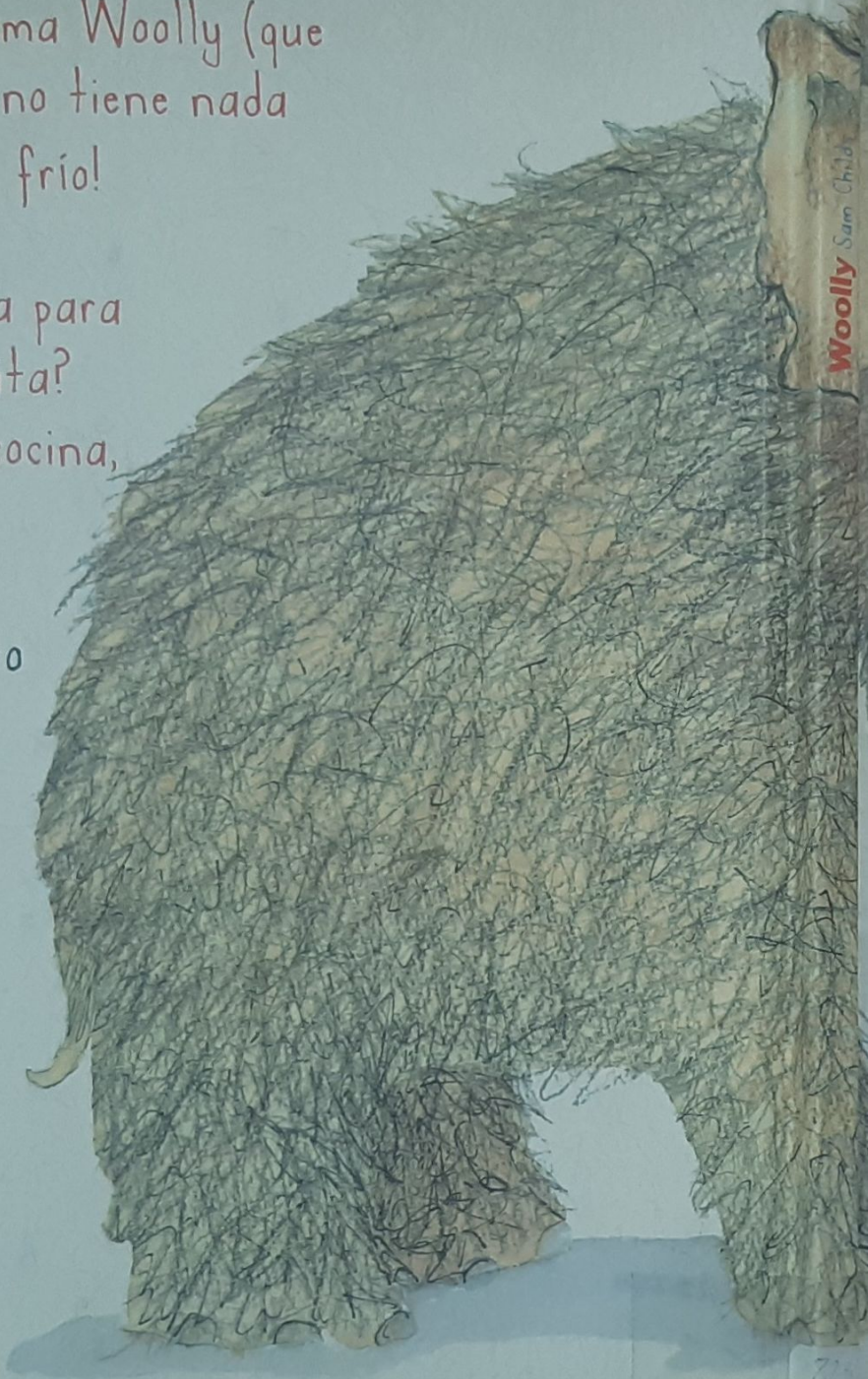


La mamut recién nacida se llama Woolly (que significa "lanuda") pero aún no tiene nada de lana y sí ¡mucho frío!

¿Cómo hará su familia para mantenerla calentita?

¿Servirá un paño de cocina, unas plumas...?

Un cálido cuento de mamuts y amistad.



IBIC: YBC

MINEDUC



BE08344

Woolly Childs, Sam
Jaguar



www.edicionesjaguar.com

Woolly Sam Childs

miao

¡La pequeña mamut
tiene frío!

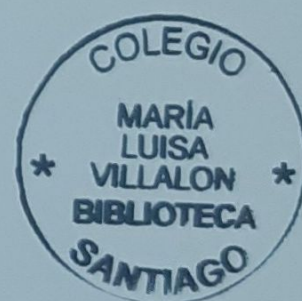


Woolly

Sam Childs

miau





10858

Woolly

Sam Childs



Hace mucho, mucho tiempo, vivía una familia
de magníficos mamuts lanudos:
Mamá mamut, Papá mamut y sus dos hijos
mamuts, Willy y Wally.

Un día, Willy y Wally tuvieron una nueva hermanita.
Y como Mamá era lanuda, y Papá era lanudo,
y Willy era lanudo y Wally era lanudo...



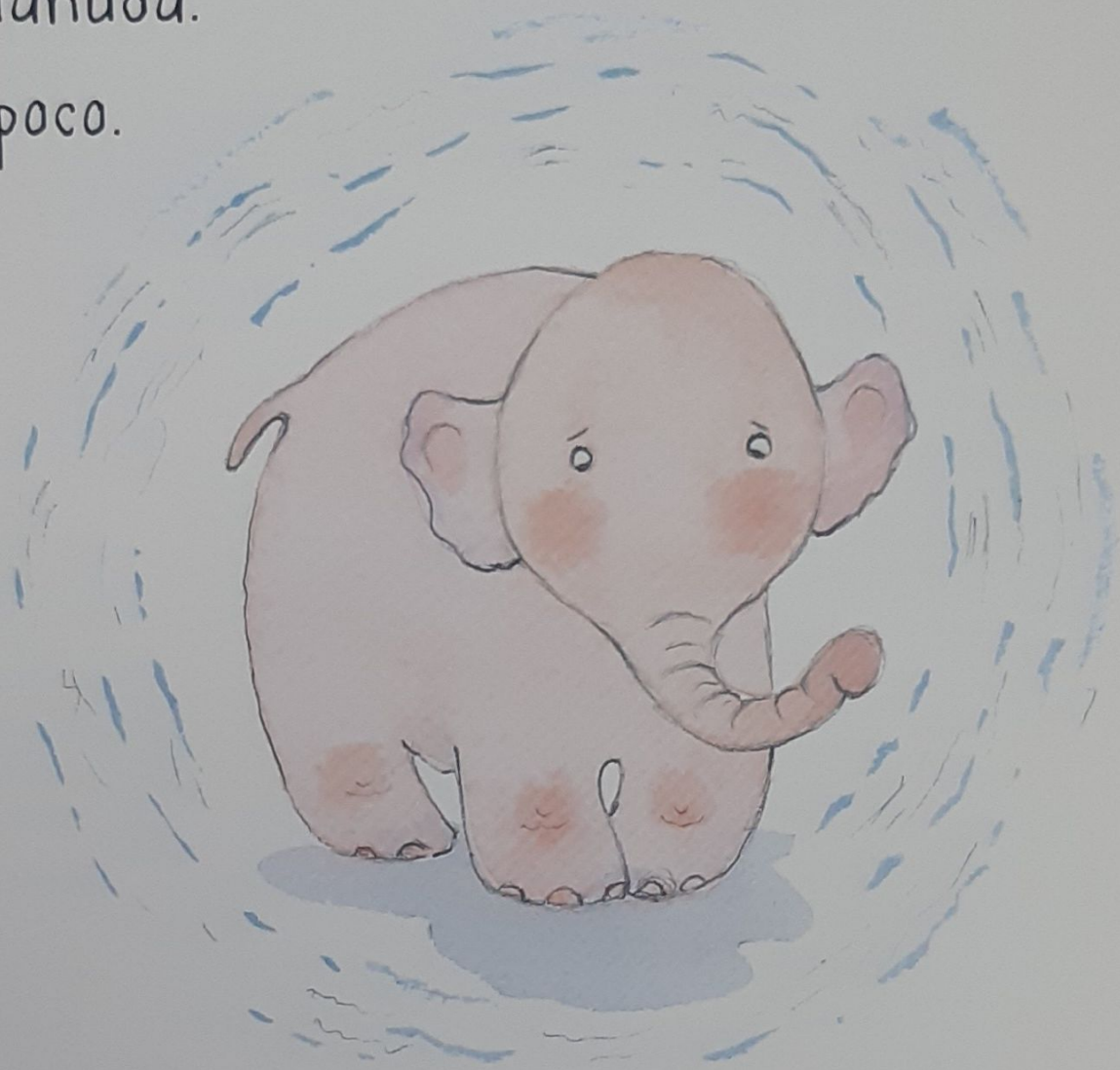


Llamaron al bebé
WOOLLY*.

Pero habia un problema.

*Woolly significa: Lanuda.

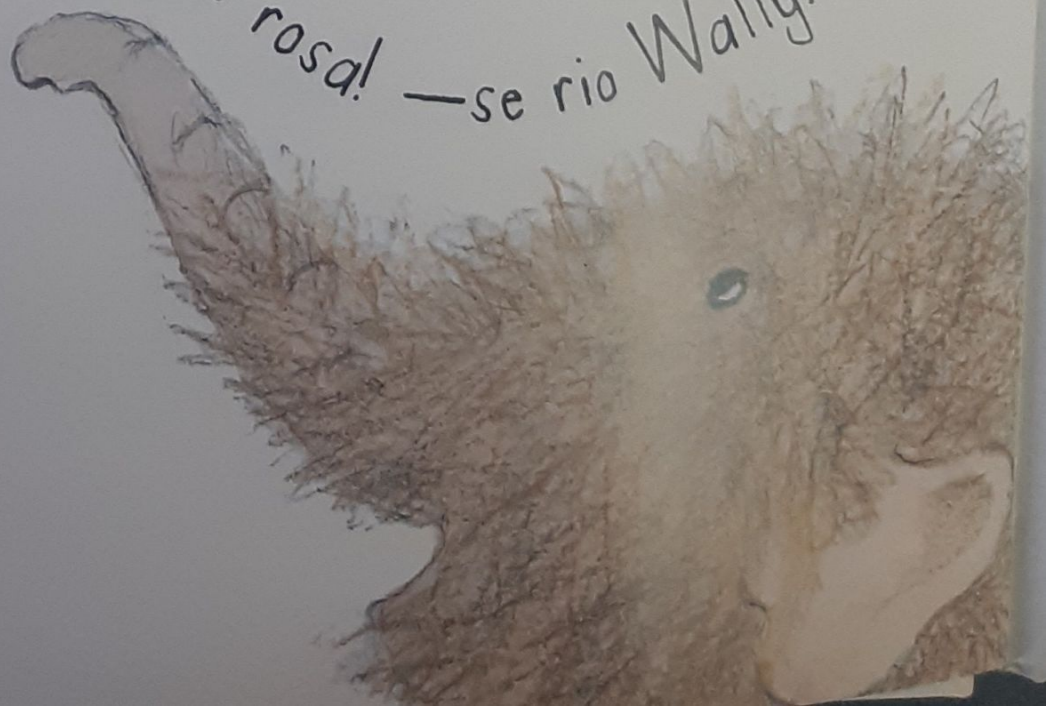
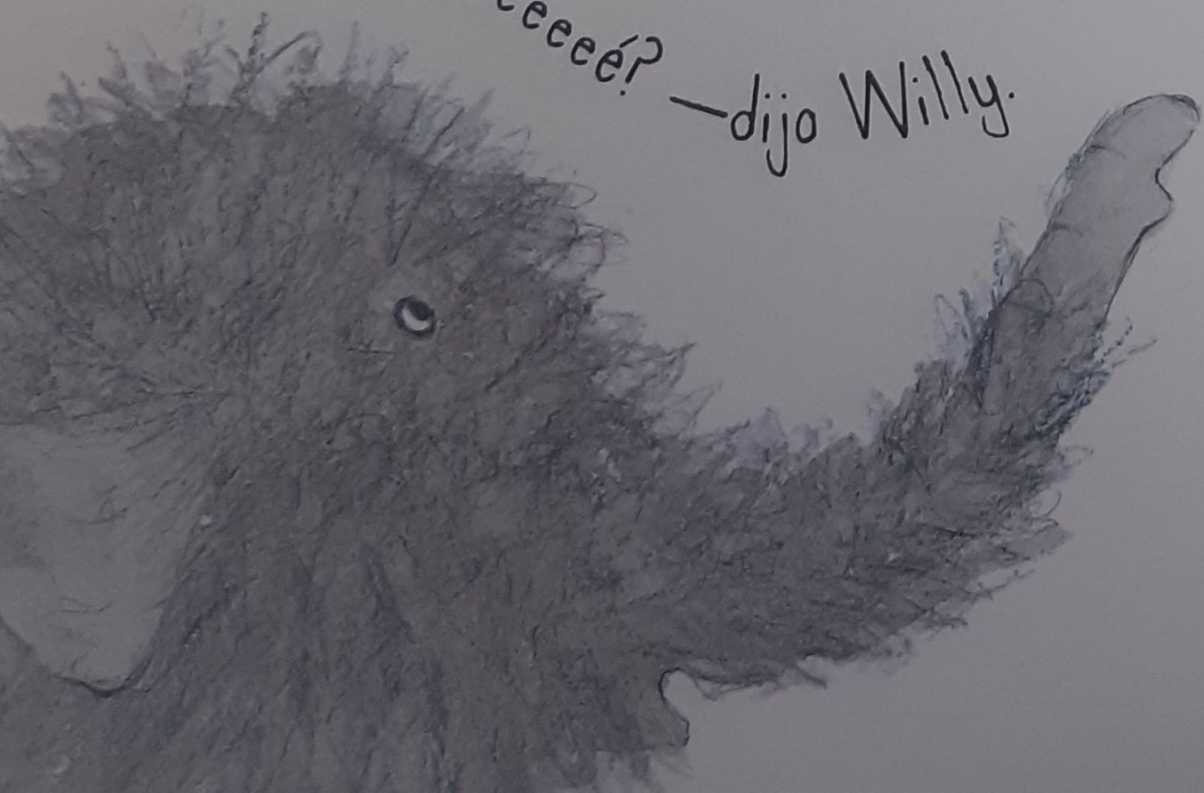
Woolly no era lanuda.
Ni siquiera un poco.



—¡Tengo FRÍO! —sollozó el recién nacido.

—¿Tienes queeeeeeé? —dijo Willy.

—¡Eres rosa! —se rio Wally.



—¡Mi pobre bebé! —suspiró Mamá.

—Será mejor que empieces a tejer —dijo Papá con una risita.



Pero Mamá tuvo una idea mejor.
Envolvió a Woolly
con un paño de cocina.



Woolly estaba
muy entusiasmada.

—¡Me voy a hacer amigos! —gritó.

—Hola, soy Woolly. ¿Queréis jugar conmigo? —preguntó
a un grupo de animales con aspecto amistoso.



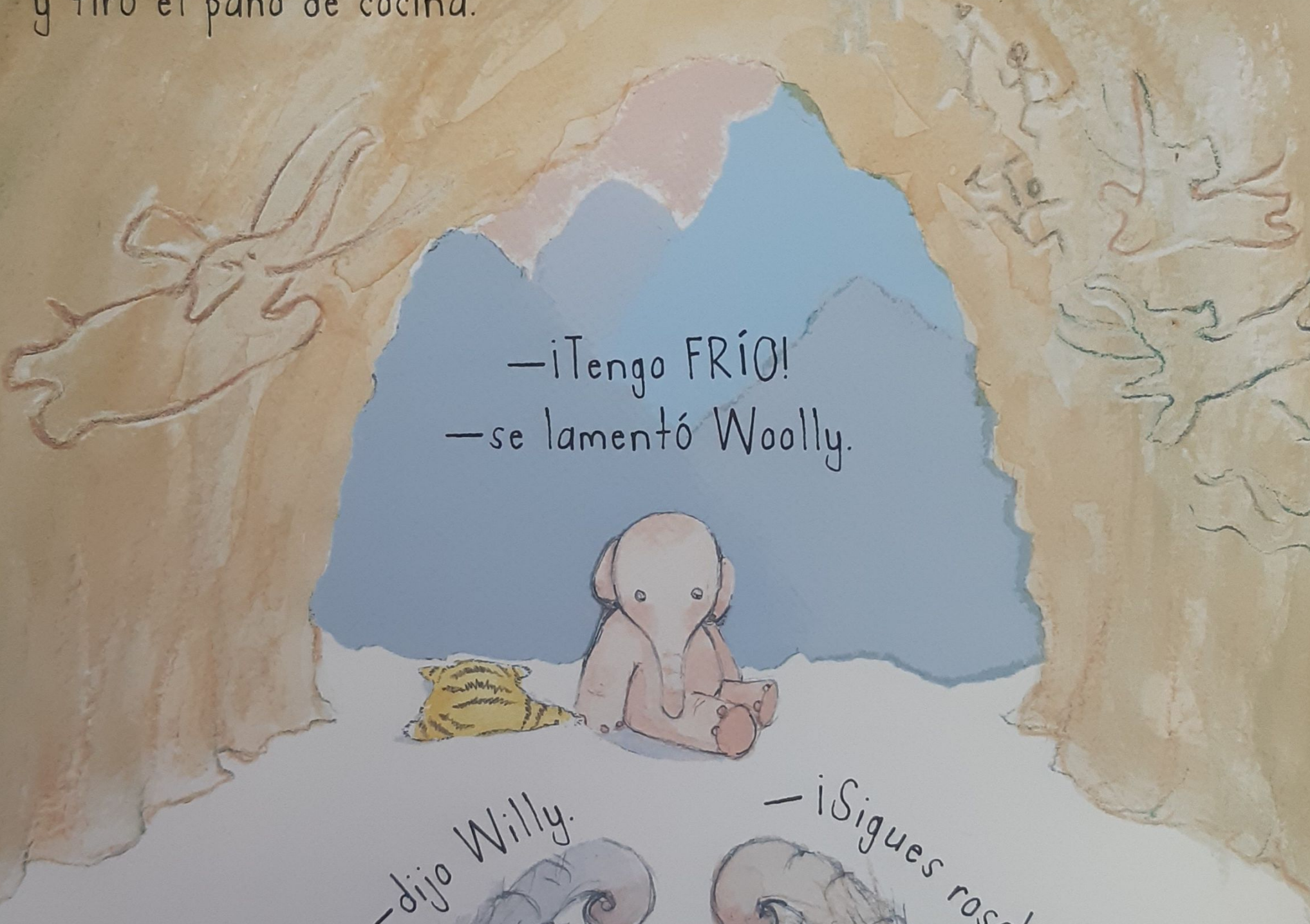
Pero los animales la miraron y corrieron tan rápido como se lo permitieron sus cortas patas, gritando:
—¡Es un TIGRE dientes de sable!



No dejaron a sus espaldas más que una nube de nieve.

Woolly volvió a casa pataleando con fuerza.

— ¡Nadie jugará conmigo! — lloriqueó,
y tiró el paño de cocina.



— ¡Tengo FRÍO!
— se lamentó Woolly.

— Tienes queeeeee? — dijo Willy.

— ¡Sigues rosa! — se rio Wally.

—¡Mi pobre bebé! —suspiró Mamá.

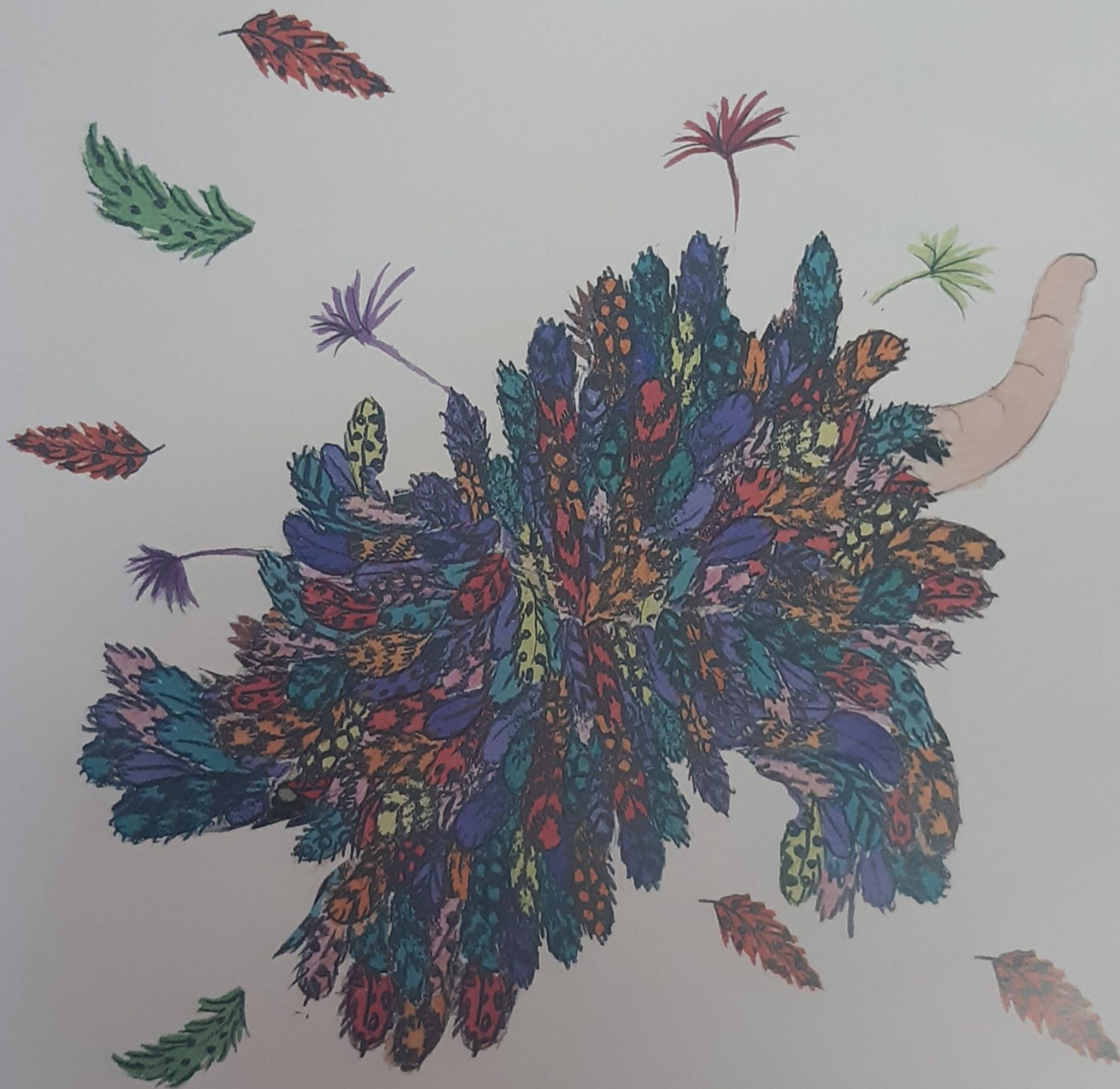
—Será mejor que empieces a tejer —dijo Papá con una risita.




Pero Mamá tuvo una idea mejor.

Los pájaros ayudaron a Mamá
a conseguir algunas plumas sueltas
y le hizo a Woolly un mullido
abrigo nuevo.






Woolly estaba muy entusiasmada.
—¡Me voy a hacer amigos! —gritó.



Los otros animales
la miraban extrañados.

—¿Qué clase de pájaro eres?

—preguntaban.



—¿Y puedes volar?



—¡Puedo hacer CUALQUIER COSA!
—alardeó Woolly. Escaló a lo alto
de una colina nevada, saltó y

VOLÓ...



¡Splish!

¡Splosh!

¡Oops!

colina abajo, hasta el interior
de un charco de barro.
Cuando miró arriba, todos
los animales se habían ido.



Woolly se marchó de vuelta
a la cueva y se sacudió
el abrigo de plumas.

—¡Tengo frío! —se lamentó.

—¿Queeeeé? ¿Frío otra vez?

—dijo Willy.

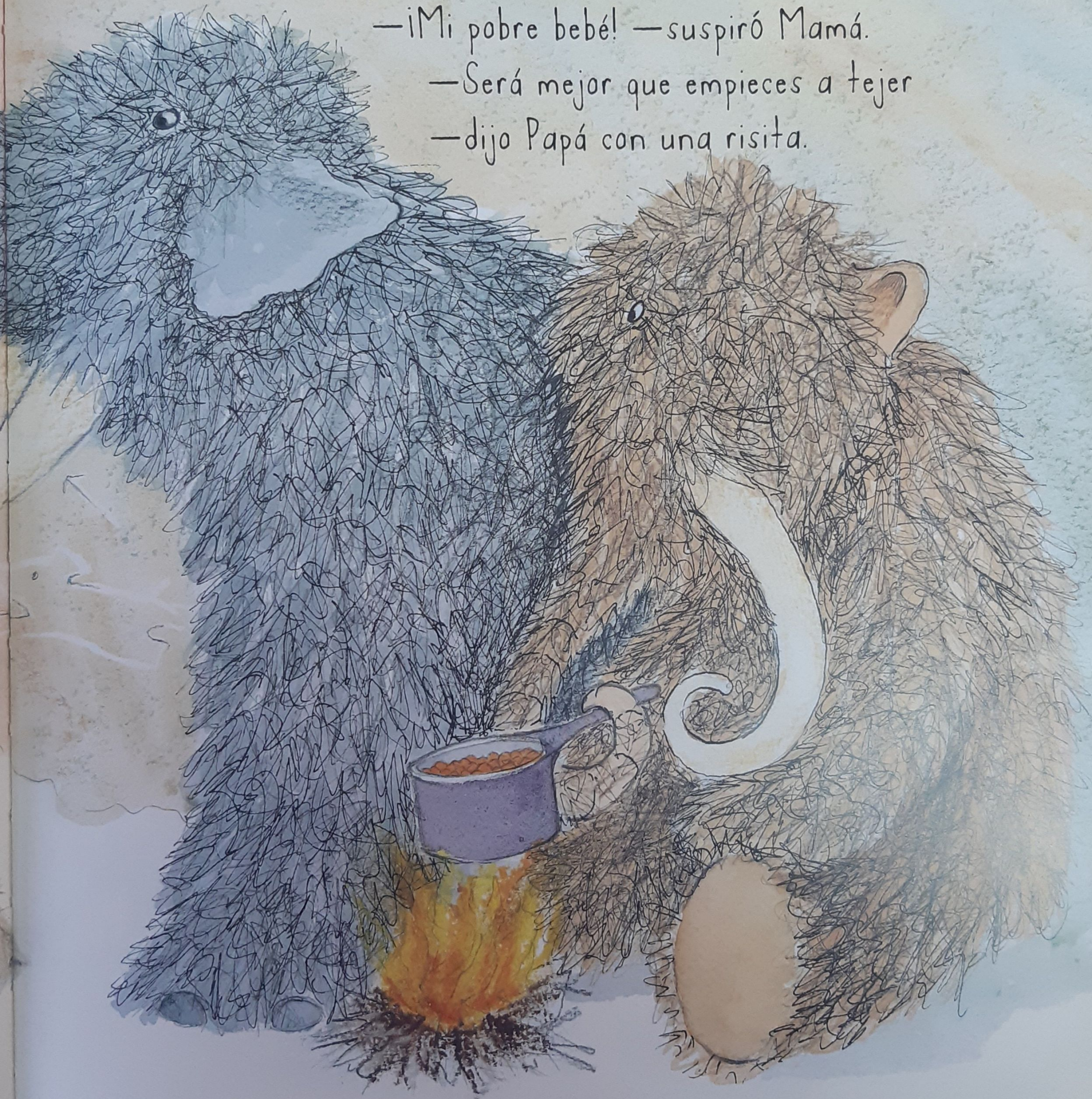
—¡Y todavía eres rosa! —rio Wally.



— ¡Mi pobre bebé! — suspiró Mamá.

— Será mejor que empieces a tejer

— dijo Papá con una risita.

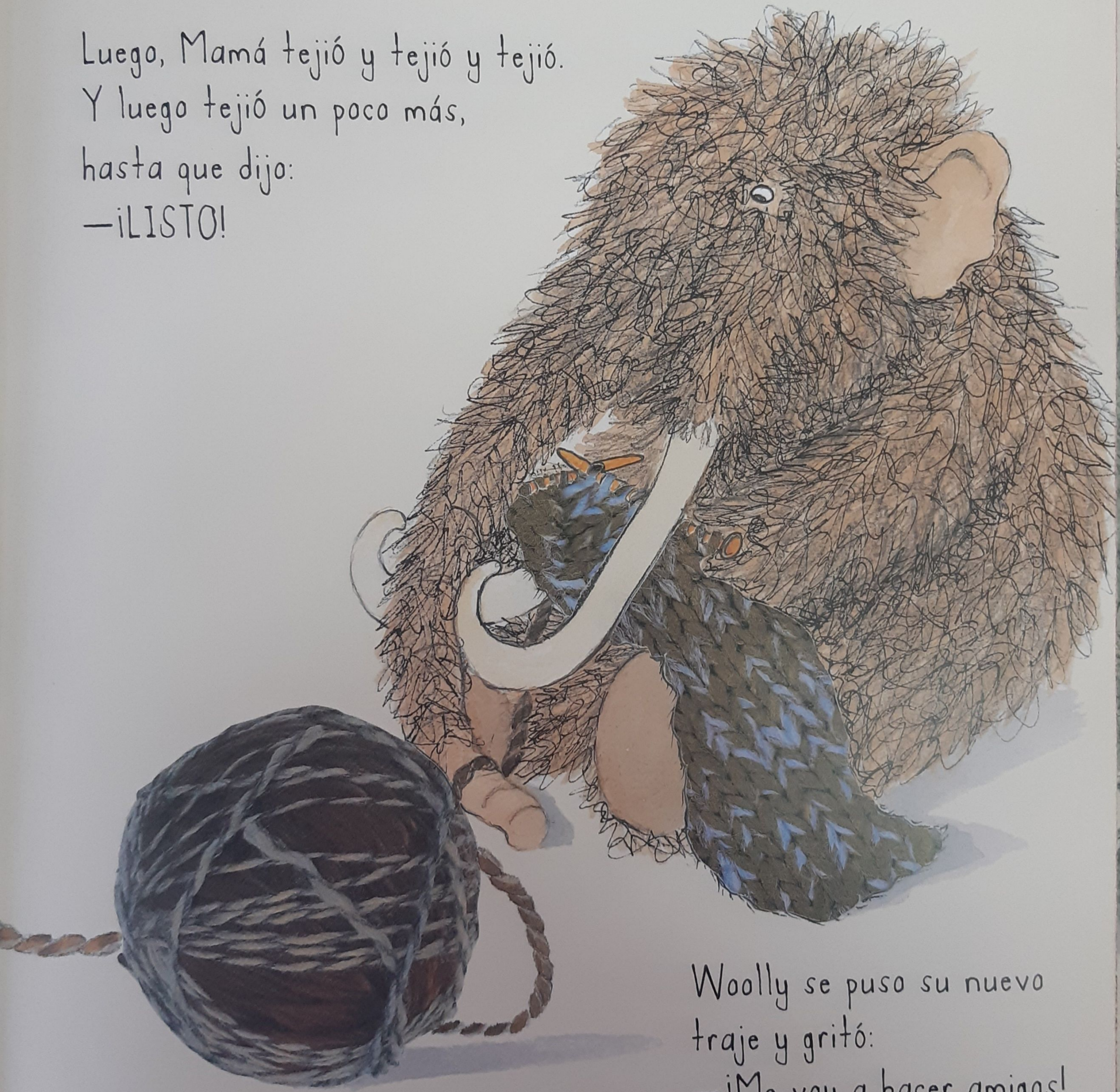


¡Y eso es exactamente lo que hizo Mamá!

Dos cabras muy amables
le dieron a Mamá algo
de lana suave y preciosa.



Luego, Mamá tejió y tejió y tejió.
Y luego tejió un poco más,
hasta que dijo:
—¡LISTO!

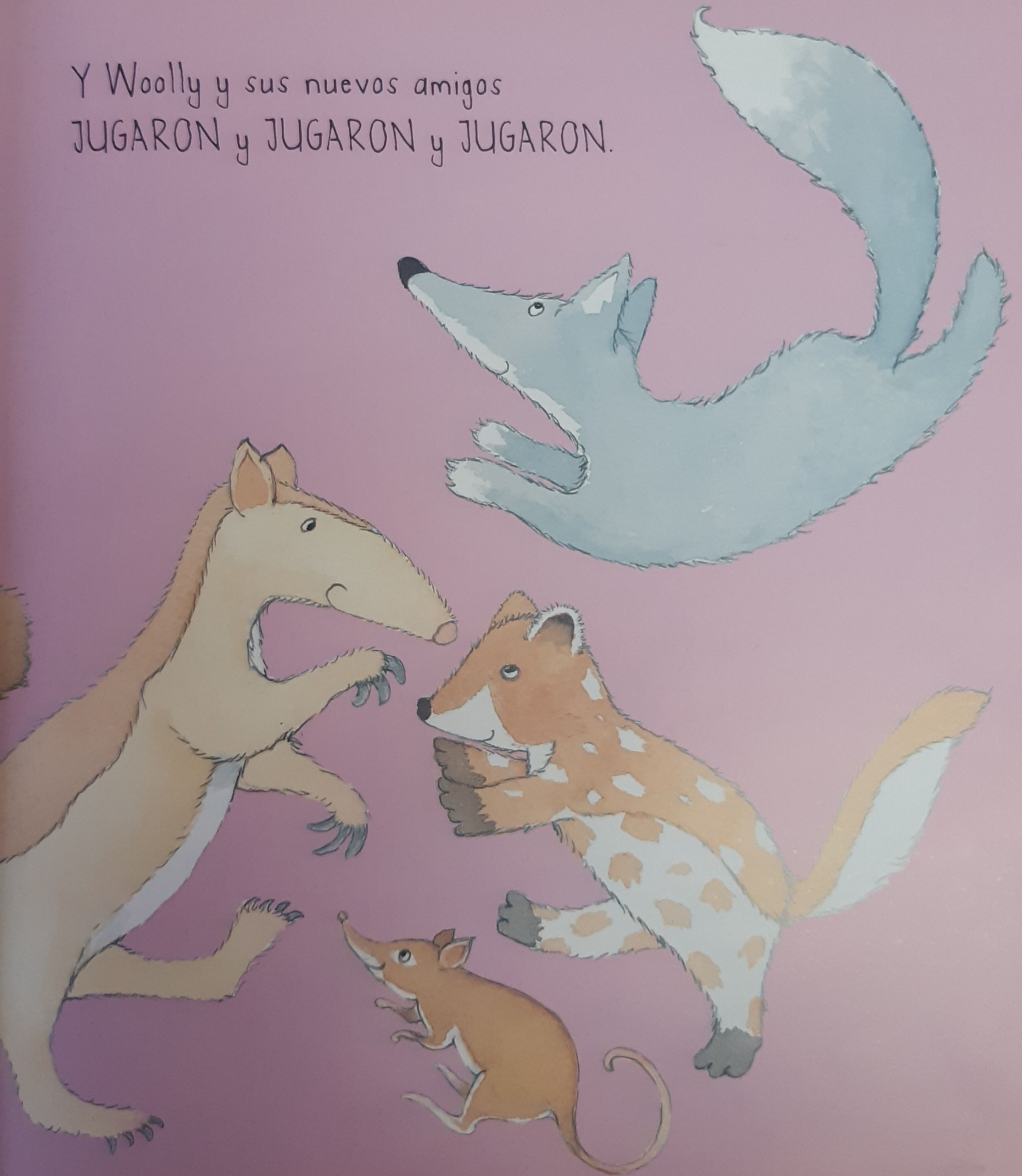


Woolly se puso su nuevo
traje y gritó:
—¡Me voy a hacer amigos!

—¡OOOH! —gritaron todos los animales.
—Un bebé mamut con un abrigo de lana.
¿Quieres jugar con nosotros?



Y Woolly y sus nuevos amigos
JUGARON y JUGARON y JUGARON.



Todos los días, después de esto, Woolly se ponía su abrigo de lana e iba a jugar fuera.

Pero, el día más frío del invierno, Woolly dijo:

—¡Tengo CALOR!

—¡NO lo tienes! —dijo Willy.



—¿Tienes calor?
se rio Wally.



Woolly tenía taaaanto calor que corrió fuera de la cueva...



y corrió por la fría, fría nieve.

Cuando pasó a toda velocidad al lado de un árbol,
un pequeño hilo de su abrigo se quedó
enganchado en una rama...

y su traje empezó a deshacerse.





Mamá y Papá y Willy y Wally
no podían creer lo que veían sus ojos.

—¡Eres LANUDA! —dijo Willy.

—¡Eres LANUDA y ROSA! —se rio Wally.



—¡Mi bebé mamut lanuda y rosa! —sonrió Mamá.

—Merece la pena esperar por algunas cosas —dijo Papá con una risita.

Y todos corrieron a dar a Woolly un abrazo MAMUT.

